

SEIS SOMBREROS PARA PENSAR

El método de los “Seis sombreros para pensar” de Edward Bono, aunque en un principio pueda parecer algo teórico y complicado de comprender e interiorizar, en realidad, luego de un poco de práctica, resulta un enfoque fácil de gestionar y sumamente útil para dirigir el pensamiento tanto mientras se analizan situaciones individualmente como cuando se trabaja en grupos.

El primer problema para comprender el concepto es que a pesar de que todos pensamos (y pensamos todo el tiempo), la mayor parte de nosotros **no somos conscientes de la forma como pensamos**. Los seis sombreros nos la aclaran.

Lo segundo es comprender que los llamados “seis sombreros” son simplemente una representación simbólica creada por Bono, posiblemente para facilitar la aplicación del método. En la práctica, los “sombreros” representan seis “líneas” de pensamiento. Consisten en marcos de referencia para guiar el pensamiento. Es decir, para asumir, de forma consciente, diferentes actitudes o posturas para pensar sobre un asunto determinado: un problema, una situación personal, un proceso creativo, etcétera.

La segunda idea clave a considerar es que el “ponerse” uno u otro sombrero debe ser resultado de una **actitud proactiva** (no reactiva). Lo que quiere decir que debe ser la consecuencia de una decisión consciente y voluntaria que ayude al proceso, no que lo obstaculice.

Veamos el significado de cada uno de los seis sombreros de Bono, en palabras del propio creador del método:

1	Pensamiento con el sombrero blanco	Tiene que ver con hechos, cifras, necesidades y deficiencias de información. Decir: "Pienso que necesito un poco de pensamiento de sombrero blanco en este punto..." significa: "Dejemos los argumentos y propuestas y miremos los datos y las cifras". Con este pensamiento debemos centrarnos en los datos disponibles: ver la información que tenemos y aprender de ella. "Los hechos son los hechos".
---	---	---

2	Pensamiento con el sombrero rojo	Tiene que ver con la intuición, los sentimientos y las emociones. El sombrero rojo le permite al participante exponer una intuición sin tener que justificarla. "Poniéndome mi sombrero rojo, pienso que es una propuesta terrible". Usualmente, los sentimientos e intuiciones solamente pueden ser introducidos en una consideración si son sustentados por la lógica. Por lo general el sentimiento es genuino pero la lógica no es auténtica. El sombrero rojo autoriza plenamente al participante para que exponga sus sentimientos sobre el asunto sin tener que justificarlos o explicarlos. En otras palabras, legitima los sentimientos, presentimientos y la intuición, sin necesidad de justificarlos.
3	Pensamiento con el sombrero negro	Es el sombrero del juicio y la cautela. Es el sombrero más valioso. En ningún sentido es un sombrero negativo o inferior a los demás. El sombrero negro se utiliza para señalar por qué una sugerencia no encaja en los hechos, la experiencia disponible, el sistema utilizado, o la política que se está siguiendo. El sombrero negro debe ser siempre lógico. Se utiliza para poner en evidencia los aspectos negativos del asunto que se está tratando o para señalar por qué algo puede ir mal.
4	Pensamiento con el sombrero amarillo	Tiene que ver con la lógica positiva. Por qué algo va a funcionar y por qué ofrecerá beneficios. Debe ser utilizado para mirar adelante hacia los resultados de una acción propuesta, pero también puede utilizarse para encontrar algo de valor en lo que ya ha ocurrido. Simboliza el optimismo, la lógica positiva, la factibilidad y los beneficios.
5	Pensamiento con el sombrero verde	Es el sombrero de la creatividad, las alternativas, las propuestas, para señalar lo que es interesante, de los estímulos y cambios.
6	Pensamiento con el sombrero azul	Es el sombrero de la visión global y del control del proceso. No se enfoca en el asunto propiamente dicho, sino en el 'pensamiento' acerca del asunto. "Poniéndome el sombrero azul, siento que deberíamos trabajar más en el pensamiento con el sombrero verde en este punto". En términos técnicos, el sombrero azul tiene que ver con el meta-conocimiento.

Podemos ver que todos en algún momento de nuestras vidas hemos utilizado todos y cada uno de los sombreros de Bono. De lo que se trata es de utilizarlos conscientemente. Es decir, racionalizar el proceso para conseguir alcanzar los objetivos que nos proponamos con mayor eficacia y eficiencia.

Para Nuria de Salvador, los siguientes son algunos de los beneficios del método de los seis sombreros:

- Permite la expresión legítima de sentimientos e intuiciones en una reunión sin justificaciones ni disculpas. "Esto es lo que siento".
- Proporciona una manera simple y directa de modificar la dirección del pensamiento sin ofender. "¿Qué tal un poco de pensamiento de sombrero amarillo sobre este punto?"

- Requiere que todos los pensadores sean capaces de utilizar cada uno de los sombreros en vez de quedarse encerrados en sólo un tipo de pensamiento.
- Separa el ego del rendimiento en el pensar; libera las mentes capaces para poder examinar un tema más completamente.
- Proporciona un método práctico de pensar para utilizar diferentes aspectos del pensamiento en la mejor secuencia posible.
- Se escapa de los argumentos en pro y en contra y permite a los participantes colaborar en una exploración constructiva.
- Hace las reuniones mucho más productivas.